



Datos biográficos de José Gabriel García, padre de la historiografía dominicana.

José Gabriel García nació en la ciudad de Santo Domingo el 13 de enero de 1834 y murió en la misma ciudad el 19 de enero de 1910. Su vida desde muy joven estuvo asociada a la creación del Estado Dominicano y a los esfuerzos sucesivos por darle consistencia a una república independiente, democrática y de generoso porvenir para sus hijos e hijas. Con menos de quince años —“casi arrancado de los bancos de la escuela”, como él refiere—, ya estaba enrolado en el ejército formando parte del cuerpo de artilleros, primero en el servicio naval recién creado para enfrentar por mar los ataques enemigos, destacándose por su buen desempeño: fue secretario de altos oficiales, tomó al dictado cartas, redactó muchos partes e informes militares, dando cuenta de sucesos y desenlaces, de victorias y derrotas; así conoció a los mandos superiores tanto como a los soldados más humildes, “los sufridos veteranos de la guerra”, como él los llamó. Durante los seis años que duró en el oficio de artillero, alcanzó escalando poco a poco por sus méritos hasta el grado de subteniente y luego se retiró del servicio militar. Pronto se dedicó al estudio y al periodismo crítico y constructivo. Formó familia. Sirvió varios cargos públicos como ministro en el gobierno, el último bajo el gobierno de Espaillet (1876). Se casó dos veces (con su primera esposa procreó un hijo) y crió ocho hijos. Para ganar el sustento fundó su librería e imprenta junto a su hermano Manuel (Imprenta García Hermanos).

Como ciudadano fue ejemplo de patriotismo civilista. Luchó en contra de la anexión a España consumada por Pedro Santana en 1861. Sufrió exilio en Curazao y Venezuela, y tuvo la oportunidad de conocer personalmente al Padre de la Patria, Juan Pablo Duarte, cuando este se disponía en 1864 a pasar desde Venezuela hacia la República Dominicana, para ponerse a la orden de los revolucionarios restauradores. Luchó en contra de la anexión a los Estados Unidos de América, promovida por Buenaventura Báez. La carta que le escribiera Duarte a José Gabriel García en 1869 es uno de sus últimos escritos y, más aún, un testamento de aliento esperanzador. García fue el primer historiador en señalar a Duarte como el Padre de la Patria, pues todas sus investigaciones sobre ese periodo así lo ratificaban.

Su obra histórica más importante, el *Compendio de la Historia de Santo Domingo*, la concibió como un libro para escolares en sus dos primeras ediciones (de 1867 y 1872, respectivamente) y aun lo siguió siendo en las posteriores, pues su costumbre era dedicarla “a la juventud dominicana de ambos sexos”. No tuvo precedentes en esa tarea. Su logro se basó en la tenacidad para reunir fuentes y estudiarlas, y a su fuerza de voluntad. Al concluirla en el año 1906 se había convertido en un libro en cuatro tomos, como se le conoce hoy. También García dio a la luz otras obras de relieve para recuperar

la historia de los antiguos pobladores indígenas y la historia colonial de la isla, escribió las biografías de cientos de dominicanos, así como también recopiló documentos dispersos de interés para historia, recogió tradiciones populares, además de realizar numerosas entrevistas con gente de todas las extracciones sociales que participó en las diferentes guerras contra Haití, en las luchas contra la anexión a España y al intento de anexión a los Estados Unidos y contra los gobiernos autoritarios que impedían el ejercicio de las libertades ciudadanas.

En el historiador García, como se ve, confluyeron el patriota a carta cabal, el antiguo militar consecuente con sus compañeros de armas, el periodista doctrinario y, sobre todo, el maestro de la juventud. En 1867 redactó la ley que organizó por vez primera la educación pública nacional; en 1895, para que los niños pudieran aprender a leer y escribir elaboró un libro, *El lector dominicano*, el primero que se hizo en nuestro país. Todos sus textos resultan claros y sencillos, lo que facilita su comprensión. Su mayor empeño como historiador, fue formar ciudadanos comprometidos con la independencia y la democracia de su país, como los bienes más preciados del colectivo dominicano; para ello alentó a los jóvenes a ser despiertos lectores, al estudio crítico para sostener y desarrollar la conciencia histórica de la nación dominicana. El *Compendio de la Historia de Santo Domingo*, tiene más de 150 años y todavía hoy realiza la tarea que se propuso José Gabriel García al escribirlo. Por ello, puede decirse que se ha cumplido su mayor deseo; en sus palabras: “la dulce satisfacción de haber sido útil, principalmente con la pluma, a mi patria y a mis conciudadanos”. (Elaborado por Raymundo González).